



unión de juventudes comunistas de españa  
*Federación de estudiantes*

El objetivo fundamental de esta guía consiste en ofrecer una serie de ideas y líneas de actuación a la hora de trabajar en el movimiento estudiantil, desde lo más básico - para cuando no se ha realizado nunca trabajo en este ámbito- hasta cuestiones más complejas para la gente que lleva trabajando más tiempo en el movimiento y en las que es necesario avanzar de cara a la constitución de una organización estudiantil fuerte para el conjunto del estado. Hay temas que no aparecen porque ya vienen reflejados en el documento de estudiantes de la federación, en los cuales se basa esta guía de trabajo.

## **NADA MÁS LLEGAR**

Cuando un militante llega a su centro de estudio, ya sea de enseñanzas medias o de universidad, se encuentra con la parte más difícil ¿por donde empezar?

Lo primero debe ser identificar a la gente más combativa del centro, aquellos estudiantes que más se movilizan, reivindican sus derechos, se presentan a delegados, van a las manifestaciones, etc.

Si en el mismo centro hay más de un militante de la jure mejor, ya que el trabajo será más sencillo, y si no, es conveniente también empezar por llenar de propaganda el centro, ya que seguro que alguien se interesa por la organización y por lo que decimos. Es importante no caer en los tópicos de "en mi centro no hay nadie que se interese", "queda que en otros sea diferente pero aquí es imposible", etc. En todos los centros hay gente combativa, otra cosa es el grado de compromiso que se esté dispuesto a asumir, seguro que al final se afilan u organizar en el movimiento estudiantil los que menos nos esperamos. Tenemos que tener en cuenta que las condiciones de eliminación de derechos, represión, educación de baja calidad y discriminatorias existen, nosotros lo único que hacemos es potenciar instrumentos con la finalidad de que el descontento de la gente se organice para poder cambiar las cosas. Todo es cuestión de trabajo, tiempo y paciencia.

Una vez que sabemos con quien nos podemos juntar, viene la tarea del convencimiento político de que es necesario organizarse para cambiar las cosas, y sobre todo, de que es posible, que solamente quejándonos no llegamos a ningún lado, y que luchando individualmente tampoco, que es necesario que nos juntemos todos aquellos que queremos cambiar las cosas para poder luchar eficazmente. Aquellos que quieren cambiar el sistema en

Esperamos que nos sea útil el presente documento y que signifique el comienzo de un movimiento estudiantil amplio y representativo, que consiga a medio plazo poder plantar cara de manera efectiva a las políticas reaccionarias del capitalismo, que nos permita conseguir victorias y avanzar hacia la transformación de la sociedad.

En este punto sólo queda ponerse a trabajar y tener claro que con nuestra lucha, propuesta y coherencia política, sólo podemos vencer.



defensa de los derechos inmediatos de los trabajadores -de todos los trabajadores, que no de los trabajadores de izquierdas-. La organización estudiantil debe ir encaminada en el mismo sentido, es decir, para la defensa de los intereses inmediatos de los estudiantes que no van a ser burgueses, -la amplia mayoría-, con una gran vocación transformadora. Esta será la única manera de desarrollar una lucha eficaz, que pueda encajar en un proyecto transformador global, en el que se aúnen las luchas estudiantiles, obreras y de la sociedad en general, en un proyecto, en definitiva, de masas y revolucionario.

## CONCLUSIONES

Para concluir, dejar claro que este documento contiene una serie de ideas para poder desarrollar un movimiento estudiantil real, unitario y eficaz en la lucha en el conjunto del estado, un instrumento que pueda ser útil para la lucha del conjunto de los estudiantes que en estos momentos se sienten impotentes ante el ataque a sus derechos y a la hora de dar una respuesta. No constituye, por lo tanto, ninguna biblia ni receta mágica a partir de la cual el movimiento estudiantil va a surgir sin esfuerzo. La eficacia de la misma dependerá de nuestro trabajo, de la utilidad de nuestras propuestas y requerirá mucha persistencia y, sobre todo, mucha paciencia y habilidad para superar los problemas que nos encontremos por el camino. También será necesario aprender de los errores que tenga el modelo para, a través de la experiencia, poder superarlos. Este documento es, por lo tanto, una guía en constante construcción en función de su confrontación con la práctica diaria. De su aplicación y de los fallos que vayamos encontrando por el camino deberemos, dialécticamente, ir superando las contradicciones y encontrando síntesis a través del método marxista que defendemos los comunistas. Decir también que ésta es una guía eminentemente práctica, ya que el análisis político queda reflejado en los documentos aprobados en la conferencia de sectorialización, en los cuales está basado el presente texto.

Por todo lo comentado, hay que señalar que no se trata de constituir un instrumento que sólo sea útil a los comunistas ni de manipular nada -si en algún momento ha podido parecerlo- sino de que sea un instrumento útil para el conjunto de los estudiantes pertenecientes a la clase trabajadora -que no a los autodenominados de izquierdas- y para la lucha de la clase trabajadora en su conjunto.

su conjunto y les guste nuestro método entrarán en la juventud comunista, y aquellos que solo quieran mejorar los problemas concretos de los estudiantes serán integrados en la organización estudiantil.

Otra manera (o forma complementaria) de empezar es presentarse a delegado, intentar, a partir de los problemas más inmediatos de los estudiantes en un aula, conseguir que la gente acorte y participe.

## EL TRABAJO DE AULA

Una vez que ya se tiene algún contacto o apoyo toca ponerse en serio a trabajar. Uno de estos trabajos es el trabajo en el aula.

El grupo o curso es la unidad básica de la vida estudiantil. Es en el aula donde se desarrolla fundamentalmente la vida del estudiante y la ventana más directa a los problemas de su centro de estudio (más en enseñanzas medias, pero también en la universidad).

Pero analicemos qué es un curso o grupo. un curso o grupo es un conjunto más o menos determinado de estudiantes que conviven diariamente en el aula, compartiendo una enseñanza común, desarrollando una misma actividad, un mismo rol y padeciendo en general los mismos problemas, tanto educativos como de otra índole (sociales, económicos, de ocio...). Entre ellos suele ser elegido un representante o delegado, que se supone debe ser portavoz de los intereses de su grupo.

Del grupo del aula debemos crear la unidad básica de participación en los centros educativos. Debemos convertir un curso pasivo y un delegado inútil en un curso-asamblea participativa y con uno o varios representantes (delegado y subdelegado) activos.

¿Cómo tenemos que afrontar este trabajo?

Debemos convertir un curso de estudiantes en una asamblea de aula, que repetidamente debata, critique y proponga sobre los problemas más concretos y particulares enfocándonos a visiones más globales y generales. Se trata de conseguir que un curso debata sobre sus problemas y prepare una respuesta a éstos (desde hablar con un profesor, recoger firmas, escribir cartas al defensor del estudiante, al jefe de estudios o al decano, hasta hacer carteles, una huelga o apoyar una manifestación), provocar que los miembros de un curso se vean capaces de criticar, debatir, participar y decidir acciones contra su situación concreta. Esta situación supondría todo un cambio revolucionario, teniendo en cuenta el actual nivel de participación y politización de la sociedad en general y de los estudiantes en particular,



donde la ideología dominante potencia el individualismo, antisocialismo y la ausencia de conciencia y práctica colectiva.

Esta situación la tenemos que forzar haciendo del representante de curso (delegado o subdelegado) alguien más que "el que pone los exámenes en una fotocopiadora o el que propone cortar las clases para las fiestas locales". Para ello lo más conveniente es que nos presentemos a las elecciones de aula siendo delegados tendríamos más legitimidad para pedir tiempo a los profesores y a los compañeros (se puede hacer entre clases o después de las mismas para temas que requieran tiempo), con el fin de hacer algún debate en la clase sobre un problema concreto del grupo, informar sobre problemas del centro o, incluso, de la propia LOU o Ley de Calidad.

Habría que saber cómo provocar el debate y fomentar la participación, no es nada favorable llegar soltando un mitin, un lenguaje demasiado político o unos debates muy capitalizados (sólo habíamos nosotros, criticamos nosotros y planteamos nosotros). El grupo de aula debe ir madurando políticamente poco a poco, es un trabajo a medio o a largo plazo, aunque es lógico que, en circunstancias de mayor agitación social, puede aumentar aceleradamente la participación.

En el caso de que no seamos delegados tendremos que hacerlo indirectamente. Habrá que pedir al delegado que solicite tiempo para tratar algún tema que importe al grupo, y así ir creando dinámica y haciendo que el delegado siga este funcionamiento y represente los intereses de su curso. Y si el delegado no quisiera que hubiese ningún debate en clase (por diferencias ideológicas o simplemente porque pase), debemos provocar el debate directamente nosotros y, en el futuro, un cambio de representante. Es importante adecuarse a la realidad de cada etapa (Secundaria, Bachiller, FP, primer ciclo universitario...), disciplina o centro (instituto de secundaria, facultad o escuela), ya que tanto las realidades de los compañeros como las características de los cursos son variadas. En algunos casos nos podemos encontrar con la dificultad (sobre todo en carreras universitarias) de tener muchas asignaturas en grupos distintos, lo que provoca que la relación con los compañeros no sea tan cercana.

Construir un verdadero movimiento de aulas y confluir en una junta de delegados (sea un instituto, facultad o escuela universitaria) que los represente, informe y coordine sería el modelo más amplio, participativo, representativo y democrático. En definitiva, se trata de llevar la política estudiantil a la mayoría del estudiantado, a natural natural del centro de estudio, a las aulas, y no únicamente a las asambleas de estudiantes -que tienen un papel y una existencia coyuntural- o a las asociaciones (asambleas

agilizan la toma de decisiones y conforman la única manera de poder alcanzar los plazos que muchas veces la realidad nos marca. Estos órganos podrían estar constituidos por una persona de cada facultad, universidad o instituto y otros más reducidos elegidos por todos para llevar el trabajo diario. Esto no quita que las decisiones de mayor trascendencia -convocatoria de una huelga, contenido político del parlamento en líneas generales, etc- sean tomadas por el conjunto de los miembros de la organización, pero otro tipo de cuestiones del día a día han de delegarse en ciertas personas elegidas y revocables en cualquier momento. La organización deberá tener una estructura participativa y profundamente democrática.

Si existe ya una organización estudiantil bien estructurada habrá que lanzar el debate de la constitución de la organización estudiantil en su seno, explicando claramente cuáles son las razones por las que se plantea la misma y por qué es más eficiente el trabajo si se consigue que sea unitario a escala estatal. Tenemos que defender claramente que el estar organizados en el ámbito estatal es la única manera de tener una capacidad de lucha real, la única forma de poder tener voz y cambiar las cosas, ya que las medidas reaccionarias vienen dadas no ya sólo por el estado, sino también por el ámbito europeo y mundial.

La organización deberá integrar tanto a estudiantes de enseñanzas medias como de universidad. Otra cuestión es que dentro de cada territorio tengan algún tipo de estructura diferenciada, pero sería necesario que tuvieran órganos comunes, ya que así se coordinaría el trabajo de manera más eficiente, y se apoyarían mutuamente al realizar el trabajo de manera unitaria. La organización deberá tener la capacidad de tomar decisiones unitarias para todo aquello que afecte al conjunto del estado, manteniendo la independencia en su territorio sobre aquellas cuestiones que afecten al mismo.

Como plazo orientativo tendríamos que tener organizaciones estudiantiles en la gran mayoría de los territorios antes del final del presente curso escolar, de forma que podamos empezar el curso próximo con la organización creada y funcionando. A aquellas zonas que van más retrasadas en el movimiento estudiantil se las irá incorporando posteriormente, de la misma manera que en aquellos territorios en los que no existiese todavía nada estructurado para dicha fecha se empezaría a trabajar con el nombre de la asociación para desarrollarla en su zona, dentro de un plan de extensión de la misma.

Para terminar este punto, aclarar que la organización estudiantil no tiene por qué autodenominarse "de izquierdas", sino que debe ser una organización de clase, de la misma manera que los sindicatos son organizaciones para la



pudiendo organizar la lucha en el plazo que nosotros marquemos y de la forma que nosotros decidamos en todos los centros de estudio, sin tener que estar al hilo de lo que nos marque el PSOE u otro tipo de intereses al margen del movimiento estudiantil. Da voz directa al conjunto de los estudiantes del estado.

En estos momentos partimos en el movimiento de modelos organizativos muy dispersos en el conjunto del estado español. Existen desde coordinadoras de asambleas hasta organizaciones estudiantiles perfectamente estructuradas, pasando por coordinadoras de asociaciones, desde organizaciones cuyo ámbito de actuación es la comunidad autónoma hasta otras cuyo ámbito lo constituye una sola facultad.

Por ello, tenemos que ponernos a trabajar cuanto antes de cara a homogeneizar todas estas estructuras y unificarlas en el ámbito estatal.

En aquellas comunidades en las cuales las asociaciones sean del ámbito de facultad o instituto, sin una excesiva presencia en el ámbito regional o muy dispersas entre ellas, tendremos que realizar una tarea de coordinación y extensión del movimiento, para ello debe ser útil seguir los pasos que se plantean a lo largo de esta guía en los puntos anteriores, constituyendo más asociaciones o extendiendo la existente si esta tiene carácter regional- en institutos y facultades y unificándolas en una sola organización regional.

En aquellos sitios en los que ya existan estructuras estudiantiles de algún tipo tendremos que realizar una doble labor, por un lado, intentar extender al máximo la estructura existente, consiguiendo tener presencia en la mayoría de institutos y facultades de la región; por otro lado, ir adaptando las estructuras, de manera que todas tiendan a converger en un modelo unitario.

En el caso de que existan coordinadoras de asambleas tendremos que, siguiendo los pasos que se comentaban anteriormente, darle una estructura más organizada y permanente a la misma, de manera que se convierta en una coordinadora de asociaciones estable y que tenga órganos de decisión permanentes, constituyéndola al final como organización estudiantil regional. Al mismo tiempo que se desarrolla este proceso, habrá que conseguir que avance la idea de la necesidad y utilidad de ampliar el ámbito de actuación de esa organización, integrándose en una estructura estatal; deberemos lanzar este debate al movimiento, para que los propios estudiantes aporten ideas al proyecto y se sientan copartícipes a la hora de desarrollar dicha estructura. En el caso de que exista una coordinadora de asociaciones o similar, bastará con conseguir que tenga un nombre unitario y unos órganos de decisión centrales mínimos, de cara a poder trabajar en el día a día de forma más eficiente. Estos órganos permanentes son necesarios ya que

o asociaciones, que aunque tienen un papel necesario, no dejan de ser muy minoritarias en participación, por muy democráticas que pretendan ser)

Es un modelo de participación y movilización que no se contradice con las asociaciones de estudiantes ambas son necesarias. La asociación de estudiantes, al estar formada por los estudiantes más concienciados e implicados en el movimiento estudiantil, tendría el papel de organización tanto en un sentido dinamizador de la participación en aulas (debemos llevar a las asociaciones la propuesta de activar las aulas) como de referente en la participación en procesos electorales o en las movilizaciones.

## EL TRABAJO EN LOS CONSEJOS DE DELEGADOS

Una vez que hemos visto cómo trabajar en las aulas y la importancia de ser delegado, tendremos que ponernos a trabajar en el órgano que reúne a todos ellos, es decir, el Consejo de Delegados.

Un Consejo de Delegados es un órgano en el que se encuentran los delegados de cada una de las aulas. Sirve para que desde las aulas suban propuestas y lleguen a todos los compañeros, y para que desde el mismo consejo se "bajen" los debates que se dan en órganos con participación estudiantil (como Claustro, Junta de Facultad, Comisión Docente, Consejo Escolar, etc.) a todas las clases donde se tomarán decisiones para elevarlas de nuevo a esos órganos de representación. Igualmente sirve para mantener una organización permanente entre los estudiantes, aunque mediante decisiones de estos órganos.

Su funcionamiento requiere conciencia, por parte de quien lo impulsa, de que una decisión tomada en colectivo hace a los estudiantes responsables de algo que antes delegaban en otros, obligándoles, ahora, a madurar políticamente.

La idea es conseguir un estudiantado informado y participativo, y por lo tanto politizable. Para hacer vinculables las decisiones del Consejo de Delegados no es necesario que sea reconocido por ninguna institución (ni Decanato, ni directoría, etc), basta con que la organización estudiantil en la que participamos use sus recursos para llevar a cabo lo que se decide en el Consejo. Tenemos que ser capaces de desarrollar el modelo de democracia participativa que planteamos para todos los ámbitos de la sociedad, por eso es necesario que los estudiantes sepan que si tomamos poder en las facultades, vamos a ceder gran parte de él. Además, hay que tener en cuenta que el modelo que planteamos de delegados no deja de ser un modelo de



"soviet" clásico.

El caso típico es que la organización estudiantil se comprometa a llevar a Claustro, Consejo Escolar o allí donde tenga representación, no las políticas que decide esa organización, sino las que decida el Consejo de Delegados. Para que esto se lleve a cabo con éxito hay que ser consciente de que tenemos que trabajar activamente en nuestra aula, implementando en ella las dinámicas de participación necesarias (con lo que hay que conseguir ser un referente gracias al trabajo entre los compañeros); por otro lado hay que vencer el miedo a las decisiones que se puedan tomar y que nos obligaran a acatar, ya que es raro que sean tan ovuestas a las nuestras (y si lo son es que no hemos trabajado correctamente). Además, hay que olvidarse de la importancia que tendrían dichas decisiones en cuanto a su contenido - siempre que no sean totalmente contradictorias o estén muy influidas por otra organización o planteamientos reaccionarios-, porque lo importante es que han sido elaboradas por todo el estudiantado.

Esto no significa que nuestra organización estudiantil quede anulada, al contrario, tendrá que trabajar con persistencia para ganar en los debates, y si que deberá llevar propuestas propias sobre los diferentes problemas a los consejos de delegados. Además, nosotros tendremos que ser los delegados, obtener logros mediante nuestro trabajo y convertirnos en un referente político para los estudiantes, lanzando las propuestas más útiles para la mejora de los problemas concretos que existen en los centros de estudio.

La organización estudiantil también deberá llevar propuestas propias sobre temas que superen los problemas del estudiantado, sobre todo mientras se genera la suficiente conciencia política para que se entiendan cuestiones como la guerra o la globalización neoliberal, que están también relacionadas con sus problemas concretos. Para conseguir esto la organización estudiantil tendrá que seguir realizando actividades y campañas propias. Aquella gente del frente de masas (los consejos de delegados) que adquiere mayor conciencia de organización y lucha será la que se vaya incorporando a la organización estudiantil. Nosotros deberemos estar en todos los debates con un objetivo claro: canalizar los problemas de los estudiantes hacia la verdadera causa de los mismos, explicando que si no hay ordenadores o el sistema de matrícula es totalmente ineficiente -por ejemplo- tiene que ver con la falta de financiación y con el interés de las grandes empresas de acabar con la educación pública u orientarla hacia sus intereses privados.

eficaz para una resuesta común y unitaria. Si la propuesta es ampliamente rechazada, será que no la hemos explicado bien, o que no era la más adecuada, por lo que habrá que redefinirla contando con más gente para su elaboración.

Una vez que se ha planificado el trabajo y se está llevando a cabo, si tras la movilización o movilizaciones se visualizan síntomas de que se "quema" el movimiento, es más útil que la asociación siga realizando trabajo en solitario hasta que se den o se creen por parte de la asociación las condiciones para volver a convocar una nueva asamblea.

En el caso de que en el centro exista una asamblea permanente, en la que participen personas de ideología anarquista o "autónoma", que se nieguen por una cuestión ideológica a montarse una asociación permanente, intentaremos convencerlos a través de los argumentos que se planteaban anteriormente. Si esto en un principio no es posible, seguiremos trabajando, además de en la asociación, en dicha asamblea, intentando a través de la práctica clara mostrar las contradicciones que crea dicho modelo organizativo, para intentar superarlo.

## **HOMOGENEIZACIÓN DE ESTRUCTURAS Y CREACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL ESTATAL**

La constitución de una organización estatal de estudiantes es uno de los acuerdos que han emanado de la conferencia de sectorialización de la UCE. En dicha conferencia se mostró su utilidad, ya que es la única manera de que los estudiantes tengamos interlocución unitaria con otros sectores educativos como los profesores o PAU organizados en CCOO y en otros sindicatos, así como con los padres organizados en la CEAPA. La existencia de una organización estatal de estudiantes, con una presencia real en los centros de estudio, es la única manera de que los estudiantes podamos hacer propuestas a la sociedad y participar directamente en la toma de decisiones sobre cómo organizar luchas en pos de la defensa de nuestros derechos, sin tener que depender de que las movilizaciones o las negociaciones con el ministerio u otros sectores educativos las realicen organizaciones fantasma como el sindicato de estudiantes. Además, tener un nombre a escala estatal permite poder desarrollar la organización estudiantil en territorios donde de otra forma resulta imposible llegar, y nos da un acceso real a los centros de estudio. Nos otorga a los estudiantes, en definitiva, una mayor capacidad de resuesta ante los ataques continuos que sufrimos sobre nuestros derechos,



## COMO CREAR UNA ASOCIACION ESTUDIANTEL

además es necesaria esa participación si realmente queremos cambiar las cosas.

Las asambleas no tienen por qué ser masivas en un primer momento, sobre todo si nos encontramos con un estudiantado muy poco acostumbrado a la participación y que no ve la utilidad de juntarse a debatir. Sin embargo, si deben tener vocación de serlo, por lo que habrá que realizar un esfuerzo de información previa para que se acerque el mayor número de personas posible, y no mantenerla más allá de lo que sea real.

Una vez que el tema por el cual se convoca la asamblea desaparece, o las fuerzas del movimiento se van dispersando, conviene no volver a convocarla de nuevo hasta que no se esté seguro de que va a tener una amplia participación. Por ejemplo, en la lucha contra una ley, la asociación deberá realizar una amplia labor informativa sobre la misma a través de propaganda, actos reivindicativos, pasacalles, información a los consejos de delegados, etc. Una vez que se ha creado tensión con el tema y todo el mundo sabe que hay una ley que se cuestiona y que se están preparando movilizaciones, se convoca una asamblea para informar de la misma y para posicionarse respecto a ella, así como en relación a las acciones que se deberán emprender. Para la convocatoria se realiza un fuerte trabajo de informar sobre los motivos de la asamblea y sobre la importancia de participar en la misma, para que sea el conjunto de los estudiantes el que elabore una posición y un trabajo común de cara a responder a la ley. En la reunión la asociación explica los motivos de por qué se está contra la ley y se lleva una propuesta de trabajo, por lo que tendremos que tener bien preparada dicha propuesta y estar bien informados sobre la ley de cara a responder las dudas que surjan en el debate. La propuesta debe ser abierta, ya que seguro que en el debate surgen ideas interesantes que se pueden incorporar a la misma. Si la asamblea es realmente representativa de los estudiantes y la propuesta de trabajo está bien elaborada, no hay que tener miedo a que la respuesta del estudiantado sea contraria a lo planteado. Los motivos por los que se convoca una movilización contra una ley afectan al conjunto de los estudiantes, que son hijos de trabajadores en su mayoría, por lo que una buena explicación de la ley que consiga romper los prejuicios y manipulaciones que crean los medios de comunicación hará que la mayoría de los estudiantes tomen aquella posición que signifique la defensa de sus derechos.

Con respecto a la propuesta de trabajo a realizar para luchar contra esa ley, deberá ser útil para el objetivo propuesto, de manera que junto con las aportaciones que plantee la gente surja una síntesis de elaboración colectiva,

Lo primero debe ser, como comentábamos al principio de esta guía, contar con gente para crearla. Para ello debemos proponérselo a los grupos más combativos del centro, a aquellos que más se han interesado por las movilizaciones, que más participan en las reuniones de delegados, en las asambleas de clase, etc. También hay que contar con aquellos que hayan participado en alguna asamblea que convocada por nosotros para hablar de algún tema -ya sea sobre alguna movilización o sobre un problema concreto del centro-

Para comenzar, no es necesario que participe demasiada gente, aunque si lo hace mejor, basta con ser un grupo de 5 o 6 personas con ganas de trabajar, y una vez que esté montada y tenga un nombre, habrá que comenzar a realizar actividades -charlas, pasacalles, reparto de propaganda, reuniones de delegados etc- para conseguir que se interese e integre el mayor número de estudiantes posible.

Una vez que se cuenta con un número mínimo de personas para constituir la asociación, conviene legalizarla. Esto nos dará la posibilidad de conseguir subvenciones, material, tener mayor peso ante las instituciones educativas a la hora de plantear propuestas y, en ocasiones, un local donde realizar nuestras actividades. Para esto suele bastar con rellenar un formulario con un número de firmas que varía según los centros y que podemos recoger entre la gente del mismo, aunque no vayan a pertenecer a la asociación. También se pide que existan unos estatutos, para lo cual se suelen facilitar unos estatutos-marco que habrá que rellenar, y unos libros de actas y de cuentas. Para esto habrá que conseguir las normas sobre asociacionismo de cada universidad o centro de enseñanzas medias.

En algunos centros puede que no exista asociación pero si asambleas. En este caso intentaremos que sea parte de la gente de esa asamblea junto con otra gente la que se lance a constituir la asociación. Para ello habrá que realizar una buena tarea de convencimiento político sobre la necesidad de organizarse.

La asociación deberá impulsar desde el primer día actividades para conseguir más miembros. Asimismo tendrá que trabajar e impulsar la creación de los consejos de delegados, conseguir que sus miembros sean delegados, y convertirse en un referente en estos consejos, ya que debe ser la gente más emprendedora y que aporte las soluciones más útiles para los diversos problemas que se planteen. La asociación debe dinamizar estos consejos,



conseguir que funcionen y que tengan una utilidad, de esta manera conseguiremos tener más influencia en los mismos, y poder desarrollar el trabajo que se planteaba en el apartado anterior.

La asociación además debe tener actividades propias que no sean exclusivamente del movimiento estudiantil, así como tener una relación fluida con los órganos universitarios y otros sectores de la comunidad educativa (profesores y PAS) con los que se pueda realizar actividades conjuntas.

El papel básico de la asociación debe ser -en definitiva- el de dinamizar y crear movimiento estudiantil, desarrollando mecanismos de democracia participativa en los centros y poniendo sus medios al servicio de los estudiantes para resolver sus problemas más inmediatos, convirtiéndose de esta manera en un referente entre los mismos. Así será más sencillo a la hora de plantear otro tipo de problemas más globales -empleo, guerra, represión, etc.- y que la gente nos escuche y se implique también en estas actividades. En los centros privados o concertados pueden existir mayores complicaciones a la hora de constituir una asociación, pero esto no debe impedirnos, incluso si no es posible que se desarrolle legalmente. Se puede trabajar en la clandestinidad, convocando las reuniones en los recreos o a la salida de las clases, y realizar tareas propagandísticas en la puerta de los centros (pegadas de carteles, reparto de panfletos etc.). En este caso, la principal reivindicación debe ser que se permita el trabajo legal de la asociación.

Cuando la asociación tiene un trabajo más o menos regular, debemos impulsar que ésta aumente su ámbito de actuación, que se extienda a otros centros o se coordine con otras asociaciones que existan, de cara a ampliar el movimiento y hacerlo lo más efectivo posible, con un ámbito de actuación cuanto más amplio mejor.

En el caso de estudiar en un centro donde ya existen asociaciones estudiantiles, lo más conveniente es integrarse en una de ellas, aquella que más se acerque a nuestros planteamientos o sea de izquierdas. Tenemos que tener en cuenta que lo mismo no estamos muy de acuerdo con la línea política que tiene, pero que de nuestro trabajo y paciencia dependerá cambiarla, ya que las asociaciones son espacios unitarios amplios en los que participan personas de diferentes ideologías y trayectorias políticas. No debemos caer en planteamientos sectarios de crear asociaciones a nuestra medida pero que no son capaces de integrar a un movimiento real, suficientemente amplio y plural.

De cara a crear asociaciones, tanto en institutos como en facultades, es bastante importante tener militancia en los mismos. Con el trabajo de la asociación estudiantil regional es posible que se cree una asociación o se

extienda la existente; sin embargo, en un centro sin militancia de la juve, suele ser bastante más difícil, ya que los militantes somos los que solemos dedicarle más horas y hacemos que tales estructuras funcionen, al igual que somos quienes tenemos mayor capacidad de iniciativa y de propuesta por estar organizados más allá del movimiento estudiantil. Por eso, si tenemos poca militancia en los centros de estudio, deberemos llevar a cabo una intensa campaña de extensión de la organización en aquellos centros en los que no tenemos militancia. Esta campaña la desarrollaremos con propaganda y actos que organicen los colectivos de estudiantes de la juventud comunista.

## **COMO CREAR UNA ASAMBLEA DE ESTUDIANTES**

La asamblea debe ser el espacio en el que confluye el conjunto de los estudiantes para tratar temas específicos en momentos concretos. Es decir, constituye un espacio donde el conjunto de los estudiantes puede participar y proponer sobre el tema que se trate sin necesidad de comprometerse a más trabajo del que se acuerde en la propia asamblea.

Por esto no debemos hacer de la misma un espacio cerrado o de poca gente. A aquellos que estén más interesados en continuar de manera estable deberemos explicarles que el espacio más útil para ello es la asociación, por los motivos que se comentaban en el punto anterior.

Crear una asamblea es lo más fácil, ya que bastó con que la asociación o persona ponga carteles -en el caso de que todavía no exista ninguna asociación- para convocarla. En ella trataremos temas como la LOU u otros, de manera que consigamos que un mayor número de estudiantes se impliquen y se sientan copartícipes de las movilizaciones o del tema específico para el cual se convoca, ya que se da la opción de participar en igualdad de condiciones en la toma de decisiones, y de participar en el trabajo. De esta manera conseguiremos que la gente vea que es posible cambiar las cosas, pero que para ello hay que participar, tenemos que romper la cultura de la no-participación y el esquema que impone el sistema de pedir o reclamar cosas y esperar que otros las solucionen. Hay que demostrar que para cambiar las cosas somos los propios estudiantes los que debemos juntarnos, decidir qué hacemos e implicarnos con medidas concretas para poder conseguir nuestros objetivos. Como dijo Lula en una asamblea en Brasil, "aquí no venimos a pedir, venimos a decidir".

De esta manera se visualizará que se puede participar en la toma de decisiones para solucionar los problemas concretos que nos afectan, y que